

## Artículo Revisión

### El minicuento infantil como método eficaz de aprehensión de valores éticos

### The children's mini-story as an effective method of apprehending ethical and aesthetic values

Lic. Rafael Rodríguez Guerra. Profesor instructor. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba. [rrodriguezguerra@udg.co.cu](mailto:rrodriguezguerra@udg.co.cu) 

**Recibido:** 15 de julio 2021 | **Aceptado:** 15 de octubre 2021

#### Resumen

Este artículo analiza de modo crítico algunas de las ideas relacionadas con la literatura infantil, específicamente, una de las principales funciones de los libros para niños: transmitir valores. Es sabido que la mayoría de los géneros aportan valores éticos a quienes se acercan al discurso literario con sentido crítico, pues, en principio, el acto de la lectura no es sino una actividad crítica. En el caso del minicuento infantil, el sentido crítico pasa a un segundo o tercer plano, porque el niño se acerca a la literatura en busca de disfrute a través de la función lúdica. Sin embargo, se puede implementar como herramienta efectiva en manos de los docentes. Para usar el lenguaje con intención estética hay que dejar intervenir a la imaginación, la sugerencia y la originalidad, teniendo claro que cualquier recurso a utilizar para tal fin, siempre debe ser intencionado. Y así sucede en la literatura. En este sentido la investigación valora la importancia de la lectura de este género de la literatura infantil y su aprehensión, que posibilita el logro de comportamientos afines con la sociedad y el afianzamiento de la identidad sociocultural del individuo en formación.

**Palabras clave:** ética; estética; literatura; lúdica

#### Abstract

This article critically analyzes some of the ideas related to children's literature, specifically one of the main functions of children's books: transmitting values. It is known that most genres contribute ethical values to those who approach literary discourse with a critical sense, since, in principle, the act of reading is nothing but a critical activity. In the case of the children's mini-story, the critical sense goes to a second or third plane, because the child approaches literature in search of enjoyment through the playful function. However, it can be implemented as an effective tool in the hands of teachers. In order to use language with aesthetic intention, it is necessary to allow imagination, suggestion and originality to intervene, being clear that any

## Rodríguez Guerra

resource to be used for this purpose must always be intentional. And so it happens in literature. In this sense, the research values the importance of reading this genre of children's literature and its apprehension, which enables the achievement of behaviors related to society and the consolidation of the sociocultural identity of the individual in training.

**Key words:** ethics, aesthetics, literature, playful.

### Introducción

Al establecerse una profilaxis, téngase en cuenta la prevención no solo en el ámbito de la conservación de la salud física. En este sentido, esta juega un papel primordial en lo sicopedagógico y psicológico.

La literatura, y en el caso en cuestión, la literatura infantil, es arte. Se trata de un concepto encerrado en los marcos de la vocación, de los sentimientos, emociones y de la libertad creativa. El arte y la literatura no tienen por qué estar en contraposición con el área sicosocial, o sea, con la influencia que ejercen en el desarrollo síquico, social, cultural y educativo del individuo. El presente artículo pretende analizar los caracteres del subgénero minicuento infantil, ahondando en su eficacia para el logro de comportamientos afines con la sociedad y el afianzamiento de la identidad sociocultural del individuo en formación.

La literatura infantil, en sus tres géneros, puede ejercer un rol importantísimo en la prevención de actitudes no consecuentes con lo proclamado por la sociedad, con las aspiraciones y directrices que implican a cada uno de los individuos integrantes de la comunidad. Estas determinan y también afectan el desempeño laboral, individual y grupal de los miembros de la sociedad. No se trata, empero, de fijar normas inamovibles que remplacen la naturaleza emotiva y creativa. Más bien, a través de sus posibilidades como manifestación artística, es posible ofrecer o proponer herramientas eficaces para el logro de una formación ciudadana responsable y positiva frente a los desafíos del mundo actual.

La formación del futuro ciudadano es un proceso delicado y lleno de atavismos, tropiezos, limitaciones y equívocos, resultando determinantes en la formación de la personalidad. Por consiguiente, la formación sicosocial de un solo individuo ejerce indefectiblemente una influencia poderosa en el resto de los ciudadanos, lo cual afecta de manera inevitable a la sociedad en su conjunto. Ahora bien, existen factores colaterales, pues la formación del niño no es ajena a las tradiciones e idiosincrasia del territorio donde se desenvuelve su crecimiento físico emocional y, en este caso, el primer y principal ámbito del niño es el hogar.

## El minicuento infantil como método de valores éticos

La educación como fenómeno social incluye tres dimensiones necesarias a atender desde la institución educativa:

1. ético-cultural,
2. científico-tecnológica,
3. económica.

Todas ellas necesitan una atención especial desde el proceso pedagógico en la búsqueda de la formación ciudadana del educando.

### Desarrollo

El minicuento es una brevísima construcción narrativa, muchas veces de un solo párrafo. No es el resumen de un cuento más largo. Tampoco es una anécdota ni una ocurrencia, sino un relato esencial cuyo objetivo es contar un cambio y, en ocasiones, resolver el conflicto planteado en las primeras líneas.

Desde la antigüedad siempre han existido los textos breves de carácter narrativo: fábulas, parábolas, ejemplarios medievales. Pero es a mediados del siglo XX cuando el microcuento surge como género literario y se hace enormemente popular en Hispanoamérica. Ya en la modernidad, el arte presenta una inclinación a eliminar la redundancia, rechazar la ornamentación y privilegiar la brevedad.

Entre los precursores, propulsores y mayores exponentes del microcuento están el argentino Julio Cortázar, el nicaragüense Rubén Darío, el mexicano Julio Torri y el argentino Leopoldo Lugones. La característica más sobresaliente del microcuento es su brevedad. Aunque su extensión no es fija y la «brevedad» es un término relativo, por lo general, los microcuentos pueden consistir en dos páginas, una página, un párrafo, o incluso, unas líneas.

El cuento *Página asesina* es un ejemplo de brevedad extrema y también de narratividad, pues cuenta una historia:

“En un pueblo de Escocia venden libros con una página en blanco perdida en algún lugar del volumen. Si un lector desemboca en esa página al dar las tres de la tarde, muere” (Cortázar, 1983, p.316).

Los microcuentos muchas veces se relacionan con otros textos literarios o no literarios por medio de la alusión, la parodia, la continuación, la inversión, el *pastiche* y el *spin off*.

## Rodríguez Guerra

Por ejemplo, del chileno Epple (1990), su cuento *Para mirarte mejor*.

Aunque te aceche con las mismas ansias, rondando siempre tu esquina, hoy no podríamos reconocernos como antes. Tú ya no usas esa capita roja que causaba revuelos cuando pasabas por la feria del Parque Forestal, hojeando libros o admirando cuadros, y yo no me atrevo ni a sonreírte, con esta boca tan desdentada. (p.44)

El final muchas veces es abrupto e impredecible, cambiando o revelando un nuevo sentido del texto. En otros casos queda abierto a múltiples interpretaciones.

Aunque no presentan las características del chiste, los microcuentos pueden contener un toque de humor (aspecto cómico), ironía (burla disimulada) o incluso sarcasmo (burla mordaz y cruel).

A este género también se le conoce como microrrelato, minificción y minicuento. Aunque es breve, el microcuento es exigente con el lector, y para comprenderlo y disfrutarlo, este necesita saber y meditar.

Según Baquero (1993) el vocablo “cuento, etimológicamente deriva de *computum* (cálculo, cómputo). Del enumerar objetos se pasó, traslaticamente, al enumerar hechos, al hacer recuentos de los mismos” (p.99).

Una cosa es la aparición de la palabra «cuento» en lengua castellana, y su utilización para designar relatos breves de tono popular y carácter oral, fundamentalmente; y otra es la aparición del género que se suele distinguir como cuento literario, precisamente para diferenciarlo del tradicional. Este existía desde tiempos muy antiguos, en tanto que la decisiva fijación del otro, del literario, habría que situarla en el siglo XIX.

Zavala (1995) ha referido lo siguiente:

La minificción es un texto con dominante narrativa cuya extensión es menor a doscientas palabras. Existen tres tipos de minificción: minicuento, microrrelato y la minificción propiamente dicha, muy próxima al poema en prosa, por su hibridación genérica. La primera es clásica, la segunda es moderna, y la tercera es posmoderna; es decir, de manera paradójica, simultáneamente clásica y moderna. Este es el término más abarcador de todos, pues engloba todas las variedades de textos extremadamente cortos. (pp.19-25)

Entre las variantes existentes de la minificción se encuentran:

- ✓ Tiempo anafórico (inicio en media res).

## El minicuento infantil como método de valores éticos

- ✓ Espacio metonímico (contexto fragmentario).
- ✓ Narrador implícito (de otra manera se está ante un mini cuento).
- ✓ Personajes alusivos.
- ✓ Lenguaje metafórico.
- ✓ Género alegórico.
- ✓ Intertexto catafórico (las connotaciones de sus referencias quedan resonando en el lector después de terminar la lectura).
- ✓ Final fractal (simulacro de final simultáneamente epifánico y abierto).

Debido a su poder de síntesis, el minicuento puede ser una herramienta efectiva para transmitir al niño valores éticos y estéticos, e incentivar en el mismo el amor por la lectura. De modo que se recomienda su inclusión en los programas de la asignatura Literatura Infantil.

Para afianzar esta propuesta, Zavala (1995) refiere:

En toda obra literaria se impone un límite preciso en lo que concierne a su extensión: el límite de una sola sesión de lectura; (...) en el dominio de la mera prosa, el cuento propiamente dicho ofrece el mejor campo para el ejercicio del más alto talento (...) La brevedad extremada degenera en lo epigramático; el pecado de la longitud excesiva es aún más imperdonable. Dada su longitud, la novela ordinaria es objetada (...) Como no puede ser leída de una sola vez, se ve privada de la inmensa fuerza que se deriva de la totalidad. Los sucesos del mundo exterior que intervienen en las pausas de la lectura, modifican, anulan o contrarrestan en mayor o menor grado las impresiones del libro. Basta interrumpir la lectura para destruir la auténtica unidad. (pp.13-18)

El cuento breve, en cambio, permite al autor desarrollar plenamente su propósito, sea cual fuera. Durante la hora de lectura, el alma del lector está sometida a la voluntad de aquel. No actúan influencias externas o intrínsecas, resultantes del cansancio o la interrupción.

Un hábil artista literario ha construido un relato. Si es prudente, no habrá elaborado sus pensamientos para ubicar los incidentes, sino que después de concebir cuidadosamente cierto efecto único y singular, inventará los incidentes, combinándolos de la manera que mejor lo ayuda a lograr el efecto preconcebido. Si su primera frase no tiende ya a la producción de dicho efecto, habrá fracasado en el primer paso. No debería haber una sola palabra en toda la composición cuya tendencia, directa o indirecta, no se aplicará al designio preestablecido.

## Rodríguez Guerra

Y con esos medios, con ese cuidado y habilidad, se logra por fin una pintura que deja en la mente del contemplador un sentimiento de plena satisfacción. La idea del cuento ha sido presentada sin mácula, pues no ha sufrido ninguna perturbación; y esto, la novela, no puede conseguirlo jamás. La brevedad indebida es aquí tan recusable como en la novela, pero aún más debe evitarse la excesiva longitud.

El cuento posee cierta superioridad, incluso sobre el poema. Mientras el ritmo de este último constituye una ayuda esencial para el desarrollo de la más alta idea del poema —la idea de lo bello—, las artificialidades del ritmo forman una barrera insuperable para el desarrollo de todas las formas del pensamiento y expresión que se basan en la verdad. No obstante, con frecuencia y en alto grado, el objetivo del cuento es la verdad.

Algunos de los mejores cuentos son cuentos fundados en el razonamiento. Y por eso estas composiciones —aunque no ocupen un lugar tan elevado en la montaña del espíritu—, tienen un cambio mucho más amplio que el dominio del mero poema. Sus productos no son nunca tan ricos, pero sí infinitamente más numerosos y apreciados por el grueso de la humanidad.

Por tanto, el escritor de cuentos en prosa puede incorporar a su tema una variadísima serie de modos o inflexiones del pensamiento y la expresión (razonante, sarcástico, humorístico), no solo antagónicos a la naturaleza del poema, sino también vedados por uno de sus más peculiares e indispensables elementos: alúdase, claro está, al ritmo.

El autor que en un cuento en prosa solo apunte a lo puramente bello, se verá en manifiesta desventaja, pues la belleza puede ser mejor tratada en el poema. No ocurre esto con el terror, la pasión, el horror o multitud de otros elementos. Se verá aquí cuan prejuiciada se muestra la habitual animadversión hacia los cuentos efectistas.

Por otro lado, Elizagaray (2007) plantea acerca del papel fundamental ejercido por la lectura en los niños, ante los retos que impone el nuevo milenio:

La lectura ha sido y es la condición *Sine qua non* de cualquier empresa o programa cultural contemporáneo, que ella es como la vuelta de tuerca del progreso social desde el invento de la escritura (...) A partir de este avance se hizo posible el ordenamiento de la información de los contenidos del conocimiento y de su instrumento divulgador, la comunicación, que finalmente han creado la llamada cultura de masas en el contexto mundial, ahora presidido por Internet y cada vez más interconectado. (p.155)

## El minicuento infantil como método de valores éticos

El curso de los acontecimientos ha demostrado que el libro, y, por tanto, la lectura como función básica humana, seguirán perdurando como lo demuestra actualmente el uso de Internet. Una cultura de la imagen solo puede sostenerse y ser realmente poderosa si se vincula a un texto de referencia. Por esas vías el libro está llegando a la intertextualidad, al juego, la obra de teatro, y a interrelaciones con otras manifestaciones artísticas, y, por tanto, enriqueciéndose en su posmodernidad creadora.

Existen muchos métodos que conforman la historia interminable de la experiencia universal de promoción de la lectura. Sin embargo, es preciso encontrar la forma más adecuada a la situación específica de cada país o región.

Los mecanismos de producción y distribución del libro y, en general, de su infraestructura material, difieren bastante de un país a otro, pues dependen de múltiples factores a tener en cuenta:

- ✓ el propósito, presente o ausente, de programas o campañas científicas a favor de la lectura;
- ✓ la existencia de una industria editorial nacional, de una voluntad estatal que promueva estos planes o los subvencione oficialmente;
- ✓ y el mayor o menor desarrollo socioeconómico y cultural.

Estas y otras razones influyen y hasta determinan desde la diversidad de posibilidades de acceso exitoso a la lectura y al libro de cada país, hasta su fracaso o su panorama inaccesible o lamentable.

No es tarea fácil que los niños y jóvenes amen los libros a través de sus contenidos múltiples. Los niños, en especial, son un público difícil. Ellos no andan, sino corren, no hablan sino gritan. Cualquier cosa atrae su atención y es olvidada unos minutos más tarde. Y piensa, claro está, pero la mayoría de las veces imaginan locas fantasías.

Por ello, la televisión acapara toda su atención, lo cual es una válida razón para restituirle a la literatura esa condición de aventura que no debió perder nunca y olvidar de una vez y por todas, la insensata concepción de creer en una literatura solo para inculcar moralejas. El minicuento infantil debe brindarle al niño una literatura que lo eduque en los más nobles y sólidos valores.

## Rodríguez Guerra

Los educadores deben tener presente el fundamento psicológico, que permite conocer desde esta ciencia los requerimientos de esta literatura y las exigencias de los niños según sus edades. Un objetivo fundamental de la escuela es el desarrollo integral del niño y su preparación para la vida en sociedad. Para lograrlo es necesario conocer las regularidades de su desarrollo infantil, sus características emocionales y mentales, sus inclinaciones e intereses, su psicología.

Este fundamento es importante a la hora de la selección de obras que se sugieren a los niños. Aunque debe reconocerse en cada escolar sus características individuales, el docente debe conocerlas mediante la aplicación del diagnóstico en su grupo. Este fundamento es válido para el principio de la asequibilidad.

Es preciso tener en cuenta el diagnóstico de cada escolar, y por tanto, la diversidad de matices y variaciones según numerosos factores, entre ellos se pueden citar:

- ✓ el medio social,
- ✓ el sistema educacional correspondiente,
- ✓ las particularidades anatómicas fisiológicas de cada niño como individualidad,
- ✓ la formación de la esfera emocional volitiva,
- ✓ la evolución de las aptitudes cognoscitivas,
- ✓ sus preferencias lectoras.

Es el maestro quien invita a leer al escolar según sus características personales, su desarrollo individual y el grado de avance logrado en el desarrollo del gusto lector y la motivación para disfrutar de este género literario.

Un aspecto esencial de la literatura infantil ha de ser su capacidad comunicativa, muy vinculada al principio de la asequibilidad.

Tres factores se integran en este importante proceso comunicativo:

1. experiencia sensorial,
2. experiencia afectiva,
3. experiencia intelectual o conceptual.

La experiencia ética es un especial efecto de conjunto. Es muy importante que el maestro tenga en cuenta la capacidad de expresión que promueve la obra literaria infantil, no solo en la reproducción, sino en la creación de nuevas imágenes, considerando las características

## **El minicuento infantil como método de valores éticos**

sicopedagógicas del escolar de la enseñanza, a la hora de trabajar esta literatura para la creación infantil.

Calle (2005) refiere:

La escuela debe afrontar el hecho de que ayudar a los alumnos a leer y escribir no lo es todo. Es necesario lograr un sentimiento de pertenencia y dominio sobre el uso de su propio lenguaje y aprendizaje, sobre su propia lectura, escritura, habla y pensamiento, en la actualidad no se evidencia, y esto permitiría tomar conciencia de su potencial comunicativo. Este planteamiento lleva a reflexionar si, ¿Es importante desarrollar estrategias didácticas que permita el desarrollo de la competencia comunicativa a través de la producción de textos en los alumnos de educación básica? Actualmente, la falta de contextos comunicativos de calidad en los centros escolares, ocasiona un pobre desarrollo de las habilidades escritas, y por consecuencia, de la competencia comunicativa. En ella se pueden poner en práctica diversos tipos de conocimiento que le den soporte, tales como: el conocimiento del mundo y su representación, el conocimiento para la interacción sociocultural, así como el conocimiento de la forma de los códigos de comunicación. (p.6)

### **Conclusiones**

De acuerdo a lo analizado en el trabajo se arriban a las siguientes conclusiones:

1. Con respecto a los beneficios específicos de la literatura infantil, el niño que practica la lectura a temprana edad, se familiariza mucho más con la escritura, el vocabulario y aprende de ortografía; mejora la pronunciación de las palabras; su comunicación y expresividad es más fluida y sus dificultades frente al aprendizaje son casi nulas.
2. La literatura infantil es fundamental a la hora de desarrollar la capacidad de comprensión del niño, de adquirir nuevos conocimientos y al momento de interactuar con otros niños o adultos.
3. Generalmente, a los niños no les gusta leer, se aburren o lo hacen por obligación. Por tanto, el gran desafío para los adultos está en inculcar el hábito de lectura, para que lo hagan de forma placentera y significativa.
4. Un primer paso hacia este desafío es enseñar con el ejemplo. Los niños suelen imitar lo que hacen los más grandes. Tanto los padres como los educadores pueden demostrar a los pequeños el disfrute de los momentos de lectura, y que la literatura puede ofrecer historias fascinantes.

## Rodríguez Guerra

5. Resulta de especial interés para el pedagogo inducir al educando de estas edades acudir a obras literarias concisas, de lenguaje claro y directo, que no desvíen su atención hacia problemáticas no acordes con sus intereses y, estas son precisamente algunas de las características del minicuento.

### Referencias bibliográficas

- Elizagaray, A. M. (2007). Se hace camino al leer. En: *Itinerario de rescate de la lectura, el libro y la literatura infantil y juvenil*. Santiago de Cuba, Cuba: Editorial Oriente.
- Baquero, M. (1993). *¿Qué es la novela? ¿Qué es el cuento?* Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia.
- Calles, J. (2005). La literatura infantil desarrolla la función imaginativa del lenguaje. *Laurus*, vol 11, 20 abril-octubre, (pp.144-155). Caracas, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111209>
- Cortázar, J. (1983). *El perseguidor y otros relatos*. La Habana, Cuba: Editorial Arte y Literatura.
- Epple, J. A. (Ed.). (1990). *Para empezar. Cien microcuentos hispanoamericanos*. Concepción, Argentina: Ediciones Lar.
- Zavala, L. (1995). *Teorías del cuento I. Teorías de los cuentistas*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.